

## EL MEDIO AMBIENTE COMO ESPACIO PARA EL MOVIMIENTO

K. Scherler\*

Este artículo fue tomado y adaptado de la revista *Sportpädagogik*, 3(6), 16 - 25, 1979. Traducción y adaptación por Gisela Weinholt y Hermann Gall.

### El medio ambiente para movimiento — ¿Qué es?

Lo que se entiende como medio ambiente, depende mucho de la ciencia que se dedica a cuestiones del medio ambiente y bajo qué intereses de acción y reconocimiento lo hace.

El medio ambiente es el mundo material y social que está alrededor del ser humano. No está simplemente ahí, sino que se produce a través del comportamiento/acciones humanas. Dada la suposición, que la creación y la naturaleza del medio ambiente humano dependen del comportamiento, con comportamientos y acciones diferentes se crean también diferentes "medios ambientes". Ahora bien, para este artículo, se debe definir más a fondo el medio ambiente constituido a través de las actividades de movimientos de juego y de deporte.

ser humano se mueve en juego o deporte (medio ambiente actual de movimiento), sino también aquellos en los cuales y con los cuales se puede mover (medio ambiente potencial de movimiento). La carrera en prados y praderas, balanceo sobre troncos de árboles y bordes de aceras, saltar cercas y zanjas, trepar árboles y paredes de roca, bañarse en el mar o en los lagos, son algunos ejemplos que sustentan que también el mundo externo existente ofrece un sinnúmero de posibilidades para el movimiento.

La limitación en el término "medio ambiente de movimiento" a un medio ambiente material no significa que no se tengan en cuenta las reglas y normas de movimiento de juego o deporte. De la limitación se deduce que éstas se perciben no por su existencia ideal sino sólo en sus efectos materiales. Así por ejemplo, reglas tales como la de eliminación (sale del juego) en los juegos

Figura 1: La relación del ser humano con el medio ambiente y el mundo externo



Como medio ambiente de movimiento no se deben entender solamente aquellos espacios y cosas en los cuales y con los cuales el

deportivos, no pertenece al medio ambiente de movimiento, pero sí las líneas o demarcaciones correspondientes. Hasta qué punto

las instalaciones formales para juegos y deporte y otras áreas del medio ambiente exterior se convierten en medio ambiente relevante al movimiento, depende finalmente del comportamiento/acción de cada individuo. Para los que no nadan, las piscinas no cuentan para su mundo de movimiento, como tampoco las canchas de deporte para niños, tienen importancia para el adulto.

Numerosos sitios y aparatos del medio ambiente de movimiento humano se pueden considerar según el grado de estructuración para fines racionales sobre una línea continua (Fig. 2). En un lado de esta línea continua de la naturaleza del medio ambiente se encuentran todos aquellos edificios e instalaciones con sus implementos que han sido colocados fijamente sólo para fines de movimientos de juego y de deporte. Un ejemplo de esto son las canchas, coliseos, piscinas, pistas de hielo, velódromos, etc. La estructuración de estos sitios se basa en las normas de la construcción de escenarios de juego y deporte que por un lado se orientan según las reglas del tipo de deporte respectivo y por el otro según consideraciones económicas, técnicas y arquitectónicas.

Al otro extremo de esta línea continua, se encuentran todos aquellos espacios y objetos que realmente están destinados para otros fines o no han sido "reglados", pero se pue-

de hacer uso de ellos debido a su estructuración temporal e informalmente para un juego o práctica del deporte, por ejemplo, las calles de la ciudad, caminos peatonales, parqueaderos, patios de los colegios y escuelas, prados y zonas verdes. Como medidas situacionales de estructuración se cuentan por ejemplo, el uso de aparatos o implementos de locomoción (patines, esquíes, botes, etc.), el uso de implementos de juego y deporte que se conducen (balones, raquetas, etc.), o la adaptación informal de canchas de juego (levantar porterías, tender redes, marcar límites, etc.).

El aprovechamiento del mundo exterior como espacio para el movimiento, es decir, la constitución de un medio ambiente para el movimiento, no depende solamente de su adecuación y estructuración material, sino de la reglamentación de las actividades del movimiento. Como la estructura de los sitios mismos se pueden considerar los movimientos del juego y del deporte sobre una línea continua de creciente reglamentación (Fig. 3). Los reglamentos informales, transitorios y cambiantes del movimiento, por ejemplo en el juego de "la lleva" o escondido o al correr a través del bosque o al lanzar piedras, se colocan frente a reglas formales de las habilidades de movimientos en tipos de deporte individual, por ejemplo, diferentes técnicas de natación y ejercicios de gimnasia.

Figura 2: El medio ambiente de movimiento estructurado sobre una continua

formal predeterminado duradero	Estructuración del medio ambiente de movimiento	informal situacional transitorio
<ul style="list-style-type: none"> <li>- cancha de fútbol</li> <li>- piscina</li> <li>- aparato para trepar</li> <li>- barra fija</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>- prados</li> <li>- el mar</li> <li>- árboles</li> <li>- barra para sacudir alfombras</li> </ul>

Entre la reglamentación de las actividades de movimientos y la estructuración del medio ambiente del movimiento existe una estrecha relación. Por un lado, gran parte de los reglamentos de juego y deporte no hacen otra cosa que fijar los espacios y aparatos para el movimiento. Por otro lado, la naturaleza material y social del mundo exterior determina también el desarrollo y variación de las reglas deportivas. A través de una reglamentación informal del movimiento se crea simultáneamente el medio ambiente: para jugar fútbol en un parqueadero por ejemplo, será necesario demarcar las porterías; en caso dado, también las líneas laterales. Pero esto también se presenta durante un juego de fútbol en un medio ambiente formal, por ejemplo, cuando 8 jugadores quieren jugar con dos metas y acuerdan reducir considerablemente la cancha y las porterías. La reglamentación formal de movimientos puede tener como condición previa escenarios de juego estandarizados, pero también puede tener validez en escenarios informales.

#### Creación del medio ambiente para el movimiento

Si las personas se mueven dentro de su medio ambiente en forma de juego o deporte no sólo depende de la estructura del am-

biente encontrado, sino también de su percepción y movimiento realizado. La percepción, movimiento y configuración del movimiento tienen estrecha relación en la creación de un medio ambiente para el movimiento. La siguiente figura ayuda a aclarar su papel durante la creación del medio ambiente del movimiento (Fig. 4).

La interrelación entre la percepción del medio ambiente y el movimiento dentro del medio ambiente no es nada nuevo y sí una suposición fundamental para numerosas teorías del movimiento y comportamiento sensoriomotriz. De la suposición de esta interrelación se dan dos conclusiones: como se mueva alguien, depende primordialmente de cómo se perciba el medio ambiente dentro del cual se mueve. El movimiento sobre esquíes no resulta sólo de la habilidad motriz del esquiador, sino también de la percepción de las formas del terreno, las características de la nieve, de otros esquiadores, etc., como se perciba el medio ambiente en gran medida, de cómo se mueve. El experto percibirá el área para esquiar de diferente forma que el principiante.

El papel del movimiento en la percepción del medio ambiente tiene una función constitutiva. Por un lado, se constituye la percepción del medio ambiente a través de procesos de movimiento y esto lleva a tener una

Figura 3: Continua de movimientos reglamentados

formal predeterminado duradero	Reglamentación de las actividades de movimiento	informal situacional transitoria
- carrera de obstáculos de 3000 m		- carrera a campo traviesa
- golpe de dedos, golpe de manos bajas		- jugar voleibol
- jugar con reglas de pasos y fuera de lugar	- jugar sin reglas de pasos ni fuera de lugar	

Figura 4: Interacción de la percepción, el movimiento y la configuración

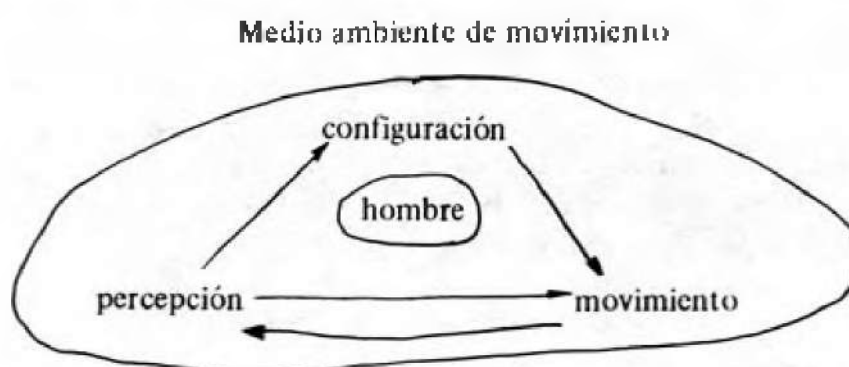


imagen más exacta del medio ambiente. La orientación espacial del salto mortal en la cama elástica y en saltos ornamentales, se obtiene sólo al adquirir mayor experiencia en el movimiento. Por el otro lado, el ser humano a través de su movimiento adquiere determinada percepción de su medio ambiente. Quien percibe una escalera como reto para saltar y un charco congelado como oportunidad para patinar, sólo realiza esto debido a experiencias de movimiento anteriores. La gran variedad de movimiento diferenciado en la vida cotidiana, como en el medio ambiente estructurado para deporte lleva también a una percepción diferenciada del medio ambiente.

Hasta ahora se ha desconocido el papel de la interrelación entre percepción del medio ambiente y el movimiento. Cambiar esta concepción no sólo es una labor económica y técnica, sino principalmente una labor pedagógica.

#### Objetivos pedagógicos

El objetivo pedagógico principal en el descubrimiento del medio ambiente para el juego y deporte es simplificar la accesibilidad al juego y al deporte y motivar con efecto duradero a más personas. En unión a las declaraciones anteriores, esto significa:

— aprender a percibir y aprovechar las oportunidades y posibilidades del juego y

deporte dentro del medio ambiente cotidiano;

— aprender a adaptar el movimiento a las condiciones materiales y sociales del medio ambiente cotidiano;

— aprender a crear de manera informal, situaciones y cambios del medio ambiente cotidiano con el fin de jugar y practicar el deporte.

La justificación pedagógica de este objetivo está en la suposición que el movimiento contiene una cantidad de posibilidades que fomentan el desarrollo de niños y jóvenes, para apoyar su educación (formación) y también para enriquecer su vida de adultos. El efecto pedagógico relevante del juego y de práctica del deporte en el ser humano en movimiento se puede describir como función de movimiento.

Entre las seis funciones del movimiento que se pueden diferenciar (adaptación, expresión, exploración, producción, comunicación y comparación), dos de éstas se refieren principalmente a la percepción del medio ambiente espacial y material. La función de exploración concierne a la percepción **consciente** y el **descubrimiento** del medio ambiente a través del movimiento. Ella influye sobre el desarrollo de la inteligencia práctica y la adquisición de experiencia material así como el mejoramiento de habilidades y des-

trezas motrices. A la función productiva concierne la **configuración** del medio ambiente a través del movimiento que se convierte aquí en expresión del pensamiento productivo y de ideas creativas.

Sobre la base de esta justificación interdisciplinaria se presentan ahora tres medidas fundamentales para el descubrimiento pedagógico del medio ambiente de movimiento. Se han mantenido conscientemente en forma simple para que se puedan aplicar bajo diferentes condiciones de marco institucional (jardín infantil, escuelas, ligas deportivas, iniciativas de los padres, etc.).

### **El medio ambiente como espacio de movimiento**

#### **1) Ampliación innovativa**

El primer paso para el descubrimiento del medio ambiente cotidiano como medio ambiente de movimiento es la búsqueda de nuevos espacios de movimiento. El objetivo de esta búsqueda tiene que ser una mayor integración del juego y del deporte en la consumación diaria de la vida. A los niños y jóvenes les gusta jugar cerca a su residencia y utilizan poco las canchas y escenarios deportivos muy alejados, lo que indica que espacios para movimiento encerrados y muy especializados son soluciones pedagógicas erradas. Crear más espacio para el movimiento y juego debe significar que se construyan estos en las áreas residenciales, de trabajo y de estudio, y no lejos de éstas. Una labor urgente con sentido pedagógico es la disponibilidad de calles, zonas verdes y áreas baldías para el juego y el deporte en el medio ambiente residencial. Porque en zonas donde hay gran cantidad de construcciones casi no existen zonas libres, entonces las iniciativas de los padres y vecinos, de los pedagogos en juego y deporte, tienen la labor de buscar (descubrir) los espacios que quedan después de la construcción: calles de poco tráfico, callejones sin salida, bocacalles, aceras, zonas

de delimitación, patios de escuelas, mercados o parques, zonas de propiedad de la iglesia, áreas grandes con techo, terrenos sin construir, patios, antejardines, etc.

Junto a esta búsqueda de nuevos espacios de movimiento, se tiene que hacer mejor uso de las canchas y áreas existentes para el juego y el deporte y se tienen que poner estos a disposición de un público más numeroso. Las canchas de juego se deben hacer más atractivas a través de una supervisión pedagógica constante o temporal. Los patios de las escuelas se deben enriquecer tanto por su estructuración material como también por la supervisión pedagógica y deben estar a disposición de todos los habitantes del barrio o zona escolar durante el tiempo en el cual no hay clases (en las tardes, fines de semana, vacaciones). Los coliseos no deben estar abiertos sólo para la escuela o la liga, sino también para otros interesados en jugar y practicar deporte de manera informal. Las piscinas públicas deben tener zonas verdes que estén abiertas todo el año. Y también las canchas deportivas no deben estar acondicionadas sólo para fútbol y atletismo, sino también con estímulos materiales para muchas otras actividades de movimiento como badminton, balonmano, voleibol, juegos informales, etc.

#### **2) Estructuración material**

Un segundo paso ya aludido para el descubrimiento del medio ambiente de movimiento es la estructuración material. Indicaciones generales para la solución de esta tarea se encuentran en todos aquellos conceptos educativos en los cuales tiene significado especial el trato del aprendiz con materiales y medios. Según la premisa que el aprendizaje humano puede desarrollarse por automotivación y en gran parte autodirección, en los "conceptos pedagógicos sobre medio ambiente" se "reparte" la "labor educativa" entre educador y el medio ambiente (Montessori, 1968). Pero el medio ambiente sólo tiene

una función educativa en el momento en que se logra estructurarla dentro de una "relación adecuada" con el aprendiz. Pues sólo entonces los educadores pueden tomar el papel de "mediador" entre el aprendiz y su medio ambiente.

El problema fundamental de la estructuración material de espacios de movimiento radica en un equilibrio entre los intereses esperados y las habilidades de sus usuarios por un lado, y la adecuación del medio ambiente por el otro. Si existe discrepancia entre las exigencias percibidas para el movimiento y la dificultad subjetiva de ejecución, entonces caduca la premisa de moverse automotivado y autodirigido. Pues si la utilización o dominio de un aparato es demasiado difícil, entonces se pierde el interés por su uso tanto como por una exigencia demasiado débil y unilateral.

La estructuración de espacios de movimiento debería por un lado:

- Llegar a **determinados destinatarios**, para que los niños, jóvenes o adultos puedan lograr algo con ellos y por el otro, deberían estar dirigidos al mismo tiempo a **diferentes destinatarios**, para que los espacios de movimiento también se puedan convertir en el lugar de comunicación entre niños, jóvenes y mayores, entre jóvenes y adultos.
- Deben estar **seguros** y libres de peligros que los niños y los jóvenes todavía no reconocen y no pueden evaluar, y por el otro lado, no deben estar **sobreseguros**, para que los niños puedan aprender de ellos a calcular correctamente sus propias habilidades, prevenir riesgos y tomarlos en cuenta durante su actuación.
- Ser **movibles**, para que los niños y los jóvenes sin autorización y ayuda de los adultos los puedan mover, cambiar de lugar, variarlos y puedan componer nuevas interrelaciones de función, por el otro lado, también

no movibles para que se pueda uno mover sobre, en y dentro de ellos, lo que no es permitido con muchas cosas de nuestro medio ambiente.

- ser muy parecidos a la **realidad**, para que sean relevantes las experiencias, habilidades y destrezas que se han obtenido con ellos, por el otro lado, que conserven un poco de **novedad**, para que se puedan realizar descubrimientos nuevos, sorprendentes y desacostumbrados.

- Tener **varios significados** y no estar unidos a formas de uso y manejo fijas y que sólo se pueden variar con dificultad, por el otro lado, ser tan **simples** para que se produzca con su uso la seguridad, sociabilidad y poder realizar algo.

- ser **autónomamente** utilizables y provechosos, por el otro lado, ser también sólo de uso **heterónomo** para que sea necesaria la comunicación con otros.

La enumeración de tales características contrapuestas para la implementación de instalaciones de juego y deporte se podría aumentar. Lo cual implica que el estímulo material por sí solo, no es suficiente al movimiento. Por lo menos el mismo significado se adjudica a la asesoría en deporte y juego.

### 3) Asesoría pedagógica

Las situaciones, oportunidades y motivos para la asesoría pedagógica son: recreos durante las clases, ofertas de juego y deporte durante el tiempo libre en la escuela, juegos deportivos, días de campo, horas de juego como tipo de educación física obligatoria, fases de juego libre en el jardín de infantes, días de "puertas abiertas" en ligas deportivas, trabajos cívicos e iniciativas cívicas en el barrio, encuentros amistosos frente a la puerta de la casa, ofertas en deporte durante las vacaciones, etc. Asesorar pedagógicamente los espacios y tiempos de movimiento no

puede significar reglamentar obligatoriamente a los jugadores o practicantes de deportes sobre qué, dónde, cómo, durante cuánto tiempo, con quién, ni tampoco se coloca en el mismo plano con una completa libertad de objetivos, contenidos y métodos. Ya que el concepto didáctico de la asesoría en gran medida es dependiente de la situación y es metódicamente amplia, entonces las siguientes declaraciones tienen que apreciarse formalmente y exigen una interpretación de contenido.

La asesoría pedagógica de espacios de movimiento establecidos o informales exige primero la observación total, constante y dedicada de todo lo que sucede. El asesor debe reaccionar más a los jugadores que ellos a él. Debe estar listo a intervenir, pero no hacerlo con mucha frecuencia. Una precondición importante en la asesoría es poder observar como se enfrentan otros con el medio ambiente preparado —en el laberinto de llantas, durante juegos de pelota de rebote, con balones y lazos, con patines, en el paisaje con nieve, etc.

Si las exigencias del medio ambiente se evalúan demasiado bajas y se buscan exigencias más altas, entonces se tienen que establecer **tareas de movimiento**, con las cuales se crean situaciones de aprendizaje nuevas y estimulantes. Como la estructuración material del medio ambiente, la problemática de fijar las tareas es encontrar una discrepancia óptima entre las exigencias de la tarea y las precondiciones de los aprendices. Cuando sea posible, se debe desarrollar la tarea proveniente de una situación de movimiento ya existente y su disposición espacial-material, y no simplemente por su explicación y demostración. Las tareas abiertas (libres) que contengan varios caminos de solución y resultados se deben preferir a tareas cerradas, que fijan el camino y el objetivo. Los movimientos ya conocidos (o que ya se pueden realizar) se deben hacer más difíciles y "renovar" con variaciones y combinaciones.

Otra tarea de la asesoría pedagógica de juego y deporte es la **ayuda** proporcionada. En toda independencia deseable son necesarias las ayudas, cuando se trata de evitar efectos perdurables en experiencias de fracasos, peligros amenazantes, conflictos insolubles, etc. Sin embargo, las ayudas deben darse únicamente por reacciones a dificultades y problemas del aprendiz. Donde se necesite de ayuda, en lo posible se debe mostrar como se pueden ayudar ellos mismos o ayudarse mutuamente. No se les debe solucionar el problema, pues así pierden su independencia. La medida de la ayuda no debe ser mayor que la capacidad de aprendizaje del practicante. Si los niños se cargan sobre el agua al aprender a nadar, o si a los jóvenes o adultos se les jala por encima del aparato, entonces ya no se puede hablar de asesoría en el sentido de una intervención. Por consiguiente, antes de prestar cualquier ayuda, se tienen que revisar las causas de la dificultad y como podrían solucionarlas por sí solos.

Se han mencionado tres de las medidas fundamentales, para descubrir el medio ambiente como espacio de movimiento. En la última parte se intentará demostrar con tareas concretas que se adjudican a la escuela en el descubrimiento del medio ambiente de movimiento.

#### **Consecuencias para la educación física escolar**

#### **(Preferencia por actividades informales de movimientos)**

Actividades informales de movimiento exigen antes de su ejecución de: el sitio (lugar) para el movimiento, la duración del movimiento, los desarrollos de movimientos y los aparatos, los participantes y sus agrupaciones, sus intereses y precondiciones.

Con el constante interés de grupos fijos por determinado tipo de deporte y la fija-

ción de un lugar determinado, así como en determinado momento, se vuelven más formales las actividades del movimiento. Aun el juego de fútbol de algunos estudiantes durante el recreo se puede desarrollar desde un juego informal hasta una competencia formal. Esto es comprensible y no se debe criticar, si al mismo tiempo se conserva la habilidad del movimiento también en grupos informales o simplemente jugar o moverse deportivamente por sí solo. Impartir esta habilidad y conservarla aún después de la niñez es un objetivo importante para el juego y la práctica del deporte en la escuela con respecto al descubrimiento del medio ambiente cotidiano como espacio de movimiento.

¿Con qué contenidos aprenden los estudiantes a moverse informalmente?

Sólo con los llamados tipos de deporte de tiempo libre como badminton, indíaca, patinar, patineta, etc., cuya aceptación se promueve en el deporte escolar, pero ¿también se lucha en contra de ellos? O también con los tipos de deporte tradicional como gimnasia en aparatos, natación, atletismo, juegos deportivos? Esto no es fácil contestar, pues por un lado, la escuela sólo puede representar una pequeña parte del deporte en su totalidad y por el otro, este deporte está atravesando un cambio constante. El deporte escolar no puede sucumbir ante el peligro de seguir todo el deporte de moda de poca duración, ni tampoco se puede cerrar completamente al cambio en el juego y en el deporte. La posibilidad de una influencia activa se puede apreciar por el hecho de tomar más en cuenta la práctica de actividades informales de movimiento y menos el aprendizaje de los tipos de deporte fuertemente reglamentados.

Ejemplos de una apertura de tal índole del deporte escolar formal hacia el juego informal lo suministran aportes en la literatura; en todos los informes sobre experiencias, el

enfoque principal está sobre el juego poco reglamentado y libremente acordado y la práctica correspondiente del deporte. La estructuración del medio ambiente se limita a la adquisición y entrega de aparatos móviles para el juego y el deporte. Su utilización es de naturaleza primordial explorativa, así como productiva y se tiene que adaptar a las diferentes condiciones materiales y sociales.

### **Transformación de espacios escolares para movimiento**

Entre mayor sea la dependencia del juego y la práctica del deporte a las condiciones materiales del medio ambiente, más se tiene que reflejar esta dependencia. Pero la pedagogía del deporte ha prestado muy poca atención a la estructuración del medio ambiente escolar.

El patio de la escuela sólo hace poco se ha redescubierto como "espacio para el movimiento", como "patio de juego", de "recreo", y se ha convertido en espacio para "descanso activo". Desde entonces, tales iniciativas y muchas publicaciones han aparecido.

La deficiencia de espacios de movimientos cubiertos da para pensar en la gran dependencia del juego y la práctica del deporte a las condiciones del tiempo. La mayoría de las escuelas tienen espacios o aulas que los estudiantes, por lo menos en la escuela primaria, pueden utilizar para el juego. Ciertas aulas como para música o arte y dibujo, áreas funcionales generales como los corredores para recreo o el aula misma, a veces no tienen tanta dotación que no puedan utilizarse para juegos de movimiento en espacios reducidos. Aun los mismos salones de clase son adecuados para juegos simples de destreza y habilidad.

Pero un aprovechamiento de esta índole exige percibir las áreas en otra forma que la acostumbrada. Y tal aprovechamiento exige la adaptación del movimiento a las condicio-



nes espaciales. Aunque no se puede practicar gimnasia en aparatos o el fútbol, sí existen muchas actividades de movimiento que se pueden ejecutar en grupos pequeños o por clases: balanceo y juegos malabaristas, rodar y quemados, saltar y salticos. Finalmente, es necesario orientar la construcción de estos espacios según su utilización más amplia.

Se debe reflexionar sobre la instalación y la implementación de los escenarios deportivos escolares. Los gimnasios bajo la justificación del multiuso se orientan unilateralmente y según los intereses de los adultos que practican deportes en las ligas. Su implementación normal es la misma para la escuela primaria como para la secundaria. Aparatos tradicionales para juego y deporte como barras, caballetes, barras paralelas, cajones y trapecios, palos, mazos, aros, balones, etc., llegan automáticamente a la escuela. La adquisición y uso de otros implementos como patines, raquetas para badminton, mesas para tenis, etc., requieren solicitudes, justificaciones y autorizaciones especiales. Y las canchas para deportes, si las hay realmente, son más bien jaulas para juegos de balón y pistas para atletismo que canchas para juegos de diferentes configuraciones.

La orientación del deporte escolar hacia actividades informales de movimiento no exige de programas y escenarios costosos sino pequeños y versátiles. Al mismo tiempo es necesario aprender a independizarse durante el juego y la práctica del deporte de las normas y de la construcción de escenarios deportivos, buscar, encontrar formas individuales para el movimiento.

#### **Inclusión de lugares extra-escolares para el movimiento**

El número de espacio escolar para el movimiento y la cantidad de experiencias transmisibles de movimiento en la escuela son muy limitados.

Algunas formas de juego y práctica de deportes, por ejemplo, muchos tipos de deportes acuáticos y de campo, sólo se pueden realizar fuera de la escuela.

Uno de los objetivos en el deporte escolar debe ser incluir lugares para el movimiento cercanos a la escuela, como parques infantiles, zonas verdes y bosques, una piscina pública, una cantera de arena o un lago artificial dentro del medio ambiente de movimiento de los alumnos. Carreras conjuntas a campo traviesa en el bosque o el patinaje en la calle pueden ayudar a los alumnos para que descubran un pedacito de su medio ambiente potencial para movimiento. Aquí se trata primordialmente de despertar su interés por este medio ambiente e impartirles formas simples para el dominio motriz.

Pero la visita a los parques infantiles o el juego de balón en el parque pueden ser conocidos por los alumnos. En este caso se trata de descubrir en diferente forma su medio ambiente de movimiento. El juego en aparatos se podría colocar explícitamente bajo el "tema" de desarrollar en lo posible muchas actividades conjuntas sobre los aparatos de uso tradicional individual y en lugar de un juego de fútbol en el parque, también se podría intentar alguna vez como ensayo educativo introducir un juego desconocido.

Para la búsqueda de lugares de movimiento alejados de la escuela es primordial que se conozcan formas nuevas de movimiento en medios ambientes nuevos. Probablemente está en primer plano la experiencia de tipos de deporte nuevos en su medio ambiente especial durante campamentos, carreras de orientación, remar en aguas desconocidas, o cabalgar sobre un pony. La organización escolar promueve este descubrimiento de nuevos mundos con paseos de la clase; además, las esperanzas del aprendizaje social.

#### **Establecer horarios extra-escolares para movimiento**

La mayoría de las exigencias mencionadas no se pueden realizar si el juego y la práctica del deporte en la escuela se organiza sólo como enseñanza: la obligación de practicar dentro de la clase, en clases de 45 minutos. Si no se quiere prescindir de objetivos deportivo-pedagógicos como la habilitación para auto-organizar juegos y practicar un deporte o la motivación para el deporte de por vida, entonces parece inevitable una relajación de la organización temporal del deporte escolar.

Este diagnóstico es válido tanto para el descubrimiento del medio ambiente escolar como extra-escolar. La fijación de horarios diarios de movimiento fuera de los recreos, fuera de la clase de educación física, un descanso activo, así como actividades deportivas informales en horas libres o marginales, son los primeros pasos en esta dirección. Las ofertas para juegos y deporte obligatorio y libre durante una tarde en la escuela para la inclusión de sitios extra-escolares de movimiento, son programas necesarios. Además, se debe hacer uso de programas mixtos, así como paseos de la clase para los juegos y deporte escolar. Pues la limitación temporal de la enseñanza es al mismo tiempo una limitación de contenido muy extensa para la enseñanza escolar de la educación física.

### Condiciones para llevar a cabo

Llevar a cabo las consecuencias descritas, exige del profesor de educación física no sólo una dedicación más intensa, sino también los conocimientos de las condiciones para actuar. Primero se tiene que ganar el interés de los alumnos. Pero llevar a cabo estos proyectos que traspasan la enseñanza diaria de educación física, no es posible sin el apoyo decidido de los padres. Sea que se trate de la financiación de un paseo, o de la adquisición de implementos o de la transformación de un patio de la escuela, es importante la aprobación y eventualmente la colaboración de los padres. Asegurarse de ella

no es sólo una cuestión de forma, tampoco es únicamente una tarea del profesor de la clase, sino que también es labor de los profesores individuales de las otras materias.

Otro nivel de acción y de decisión son los colegas. Medidas internas de la escuela, como la fijación de clases dobles, el cambio de horas individuales, la realización de juegos deportivos, descansos activos, paseos de día entero con énfasis en deporte y viajes en grupos, etc., pueden ser influenciados adversamente por los colegas. El desmonte de prejuicios frente a la posición especial de la materia, que también se produce fácilmente debido al aumento de actividades por fuera de la enseñanza, es una condición imprescindible para lograr ésto.

También juegan un papel importante las directivas de la escuela. Las decisiones que la dirección no puede tomar por sí sola, tienen que ser compartidas por las secretarías de educación. En cuestiones individuales como por ejemplo la adquisición y la utilización de aparatos de deporte poco comunes, se recomienda exponer personalmente el asunto y fundamentarlo profesionalmente. No se podrán lograr avances innovativos extensos sin la colaboración de gremios que puedan formar la opinión y los que toman las decisiones.

El último nivel de acción, por fuera de la burocracia educacional, pero de ninguna manera inefectiva, lo conforman los gremios de los municipios, los partidos políticos, asociación de trabajadores, asociaciones profesionales y ligas deportivas, etc. Con dedicación y competencia en la materia existen para el individuo muchas posibilidades para influenciar sobre las condiciones fundamentales de la práctica del deporte escolar.

Descubrir el medio ambiente como espacio de movimiento, exige una mayor dedicación de todos los participantes. Sin esta dedicación, todo queda como antes y otros son los que determinan el cambio.